

Fundación

Colegio Miguel de Cervantes

En un pueblo muy lejano vivía un hombre llamado Hermes. Era un hombre barbudo y apuesto. Usaba un sombrero de ala ancha y zapatos de constructor.

Un día Hermes se encontraba construyendo dos edificios. El primero de ellos era de dos pisos y el otro era de tres pisos.

Hermes estaba muy tranquilo trabajando en la construcción del primer edificio. A él le gustaba trabajar solo ya que no quería que lo ayuden. Después de haber trabajado por días ya había terminado el primer edificio y estaba a punto de empezar el segundo, hasta que llega una chica de piel pálida, con cabello largo y ondulado, ojos pardos y largas pestañas. Vestida con una túnica de seda blanca y con un cinturón que le hacia resaltar más sus caderas, llamada Afrodita.

Afrodita se encontraba muy triste ya que no tenia lugar donde quedarse y necesitaba dinero. En ese momento vio a Hermes construyendo un edificio y decidió preguntarle a Hermes si podía trabajar con él para ganar un poco de dinero y también un lugar para dormir. Hermes al escuchar la historia de Afrodita sintió pena por ella y le ofreció comida y un lugar para dormir. Afrodita le dio las gracias y le pregunto a Hermes si podía trabajar con él. A lo cual él se negó y le dijo que no, ya que él estaba bien trabajando solo. Afrodita le rogó y rogó por semanas y Hermes ya estaba cansado de que Afrodita le rogara tanto que accedió.

Afrodita estaba tan feliz con la noticia que empezaron a trabajar inmediatamente. Dos semanas después terminaron el segundo edificio. Ya agotados decidieron descansar y de un momento a otro sin darse cuenta aparece Atenea, una chica muy respetada en el pueblo y siempre estaba seria y pocas veces sonreía.

Atenea se percató que Afrodita estaba ayudando a Hermes y por esta razón Atenea estaba muy celosa, ya que ella tenía sentimientos románticos hacia Hermes.

Atenea sintiendo muchos celos por esta situación, decidió derrumbar los dos edificios. Con mucha rabia fue en busca de su ejército y los reunió a todos para armar un plan y derribar los edificios que construyeron Hermes y Afrodita.

El ejército de Atenea esperó hasta el oscurecer de la noche para preparar todo y derribar los edificios. Ya de noche, el ejército estaba a punto de derribar el primer edificio. Pero por suerte, Afrodita estaba despierta y se percató de lo que estaba pasando y sin pensarlo corrió desesperada donde Hermes a contarle lo sucedido.

Hermes despertó asustado y corrió hacia las afueras de los edificios. Sin entender nada les pregunto al ejército de Atenea que estaba pasando y porqué estaban en sus terrenos. A lo cual ellos respondieron que Atenea los mandó a derribar los dos edificios. Hermes al escuchar eso se asustó ya que él sabía que Atenea es capaz de eso y mucho más y sin dudarlo fue corriendo al reino de Atenea a hablar con ella.

Atenea se da cuenta de que Hermes va directo hacia su reino y se pone furiosa porque ya sabía que algo malo iba a pasar, llamó a sus guardias y les dijo que apenas entre Hermes lo capturen. Hermes apenas pisó el reino sentía que lo estaban vigilando y muy inseguro siguió su camino hasta que siente que le tocan el hombro, se dio vuelta y le pusieron una bolsa en la cabeza. Veinte minutos después Hermes se encuentra atado a una silla, Atenea le sacó la bolsa de la cabeza y lo empezó a interrogar, preguntando porqué estaba con Afrodita y él respondió que era porque necesitaba ayuda y no podía solo con la construcción de los edificios. Atenea no creyendo en su relato, le dijo que destruiría sus edificios.

En ese momento, Afrodita se encontraba con el ejército de Atenea muy asustada ya que pensaba que Hermes la podía echar de los edificios y quedar sin hogar.

Hermes le suplicó y le suplicó a Atenea que no derribara sus edificios a lo que Atenea respondió aburrida; decidiendo hacer un trato con Hermes a lo que él acepto sin condición alguna. El trato consistía en que esos edificios los convertirían en dos colegios, el de dos pisos sería la básica y el de tres pisos sería la media. Atenea le dijo que ella dirigía la básica y Hermes dirigía la media.

Después de llegar a un acuerdo, se dirigieron a los edificios de Hermes y le contaron todo a Afrodita. Afrodita al escuchar la noticia se puso muy feliz y se le ocurrió la idea de poner el nombre “Miguel de Cervantes”. Atenea y Hermes le gustó la idea a lo que empezaron a pintar el colegio. Después de días de trabajo por fin terminaron.

Atenea y Hermes se empezaron a dar cuenta de que Afrodita era muy buena cuidando niños y que le gustaba enseñar y decidieron que ella iba a ser profesora de la básica.

Con el tiempo se percataron de que había muchos niños de distintas edades y que no era suficiente con una sola profesora y fue así como decidieron buscar a personas que no tenían trabajo y ponerlas como profesoras y profesores en la básica y media, en pocos días el colegio estaba lleno de niños y niñas felices corriendo por sus pasillos.

Y así fue como se fundó el colegio Miguel de Cervantes.

Daira Javiera Velásquez Soto.

7º Nelson Mandela.

Lenguaje y Comunicación.

Docente Alison Torres Valdes.